

“INVOLÚCRATE EN LA RUTA DE TU IGLESIA”

Efesios 4:11-16

INTRODUCCIÓN: Toda iglesia ganadora de almas tiene rutas, un camino que Dios ha trazado para cumplir su propósito: evangelizar, discipular, servir y glorificar a Cristo.

Sin embargo, muchos creyentes permanecen como espectadores en lugar de ser participantes.

La voluntad de Dios No es que solo asistamos, sino que nos involucremos activamente en su obra.

Hoy veremos tres verdades bíblicas sobre por qué debemos involucrarnos en las rutas de nuestra iglesia.

I. DIOS DISEÑÓ LA IGLESIA PARA QUE TODOS PARTICIPEN

“A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio” (V.12)

A. EL MINISTERIO NO ES SOLO PARA LOS LÍDERES, ES PARA TODOS LOS CREYENTES.

- 1) Cada cristiano tiene una función.
- 2) Así como el cuerpo humano tiene muchos miembros, la iglesia necesita que cada uno cumpla su parte.
- 3) Si No te involucras: La iglesia pierde fuerza, El crecimiento se detiene, El propósito se retrasa
- 4) Cuando te involucras: El cuerpo se fortalece, El evangelio avanza, Dios es glorificado

II. INVOLUCRARSE PRODUCE CRECIMIENTO ESPIRITUAL

“Para que ya No seamos niños fluctuantes...” (V.14)

A. UNA DE LAS RAZONES POR LAS QUE MUCHOS CREYENTES NO MADURAN ES PORQUE SOLO CONSUMEN, PERO NO SIRVEN.

- 1) La madurez espiritual ocurre cuando:
 - a) Servimos
 - b) Discipulamos
 - c) Nos comprometemos
- 2) Verdad clave: El servicio No solo ayuda a otros... también transforma tu propia vida.
- 3) Cuando te involucras:
 - a) Tu fe crece
 - b) Tu carácter se fortalece
 - c) Tu relación con Dios se profundiza

III. CADA MIEMBRO ES INDISPENSABLE EN LA RUTA

“Según la actividad propia de cada miembro...” (V.16)

A. DIOS NO CREÓ CRISTIANOS INNECESARIOS.

- 1) Todos tienen: Dones, Talentos, Llamado, y Propósito.
- 2) La iglesia avanza cuando cada persona decide ser parte activa.
- 3) No importa si: No predicas, No cantas, No lideras
- 4) Siempre hay un lugar: Para Servir, Para Orar, Para Discipular, Para Ayudar, Para Evangelizar.
- 5) ¿Cómo involucrarte en la ruta de tu iglesia?
 - a) Descubre tu llamado, Ora y pregúntale a Dios dónde quiere usarte.
 - b) Comprométete, No seas solo asistente... sé colaborador.
 - c) Sirve con fidelidad, Dios bendice la constancia, No la perfección.

CONCLUSIÓN: La iglesia No es un lugar al que vas... es una familia a la que perteneces y una misión en la que participas.

La pregunta No es: “¿Qué puede hacer la iglesia por mí?”

La pregunta correcta es: “¿Qué puedo hacer yo para cumplir en la ruta que Dios trazó para mi colonia?”

Hoy es el día para decidir: Pasar de espectador a servidor, De oyente a participante, De creyente pasivo a discípulo activo.

Involúcrate en la ruta de tu iglesia... porque Dios quiere usarte para edificar su cuerpo.